

Concentración y deterioro laboral en la producción agrícola de Tucumán (1990-2020)¹

Ariel Osatinsky

INTEPH (CONICET/UNT)

Facultad de Filosofía y Letras (UNT)

aosatinsky@yahoo.com.ar

Recibido 11/11/21. Aceptado 20/12/21

Resumen	<p>El artículo analiza la evolución y características que tuvo la producción agrícola, la distribución y tenencia de la tierra y el empleo en el sector agropecuario entre 1990 y 2020.</p> <p>La actividad agrícola experimentó profundas transformaciones en Tucumán, que tomaron impulso desde las décadas de 1960 y 1970, y se consolidaron en los años 90. La mayor concentración en la producción, en la distribución y tenencia de la tierra, la expansión de producciones orientadas al mercado externo (soja, limón), y las crisis de producciones agrícolas que tienen como destino el mercado interno (caña de azúcar), ocasionaron la desaparición de un número importante de pequeños y medianos productores, y una disminución en la cantidad de trabajadores.</p> <p>Muchos de estos cambios tuvieron continuidad en la posconvertibilidad. La superficie cultivada y la producción se expandieron, consolidando la desigual distribución de la tierra, su vínculo con el mercado externo, y la mayor presencia de grandes explotaciones en detrimento de los pequeños productores. A su vez, el empleo rural continuó perdiendo peso en el total de ocupados de la provincia, hubo una nueva caída de los ocupados permanentes en las EAPs, y la informalidad todavía afectaba a un porcentaje significativo de los trabajadores.</p> <p>Palabras claves: <i>Producción agrícola, tenencia de la tierra, empleo rural, Tucumán.</i></p>
----------------	--

1* Este trabajo fue realizado en el marco de los Proyectos PIUNT H634 "Territorio y ruralidad en la provincia de Tucumán: dinámicas socioproductivas, parcelamiento rural y acceso a la tierra" de SCAIT-UNT, y "Persistencias y transformaciones territoriales en Argentina durante la primera década del siglo XXI" perteneciente al CONICET-CCT-NOA.

Resumo	<p>O artigo analisa a evolução e as características da produção agrícola, distribuição e propriedade da terra e emprego no setor agrícola entre 1990 e 2020.</p> <p>A atividade agropecuária passou por profundas transformações em Tucumán, que ganharam força nas décadas de 1960 e 1970 e se consolidaram na década de 1990. A maior concentração na produção, distribuição e propriedade da terra, a expansão da produção voltada para o mercado externo (soja, limão) e a crise na produção agrícola destinada ao mercado interno (cana-de-açúcar), provocou o desaparecimento de um número significativo de pequenos e médios produtores e a diminuição do número de trabalhadores.</p> <p>Muitas dessas mudanças continuaram na pós-conversibilidade. A área cultivada e a produção se expandiram, consolidando a distribuição desigual da terra, seu vínculo com o mercado externo e a maior presença das grandes propriedades em detrimento dos pequenos produtores. Por sua vez, o emprego rural continuou a perder peso no total de ocupados da província, registou-se uma nova queda do pessoal ocupado permanente nas PEA e a informalidade ainda afetou uma percentagem significativa dos trabalhadores.</p> <p>Palavras-chave: Produção agrícola, posse da terra, emprego rural, Tucumán.</p>
---------------	---

Abstract	<p>This paper analyzes the features and evolution of the agricultural production, the distribution and holding of land and the agriculture sector's employment between 1990 and 2020.</p> <p>The agricultural production went through drastic changes in Tucumán. These gained momentum during the 1960s and the 1970s yet fully consolidated in the 1990s. The increased concentration of production, the distribution and tenure of land, the expansion of production towards the external market (soy, lemons) and the crises in agricultural production aimed at the domestic market (sugar cane), led to the disappearance of a significant number of small and medium-sized producers, and a decrease in the number of workers.</p> <p>Many of these changes were consistent during the post-convertibility period. The cultivated areas and the production expanded, consolidating the unequal distribution of land, along with its link to the external market and the increased presence of large-scale exploitation to the detriment of small producers. As a consequence, rural employment declined constantly in the overall number of workers in the province. There was a further fall in the number of permanent employees in farm productions, while labor informality still affected a significant percentage of workers.</p>
-----------------	--

Key words: <i>Agricultural production, land tenure, rural employment, Tucumán.</i>

1. Introducción

En la década de 1990 el sector agropecuario en el país, con un peso cercano al 10% en la estructura productiva, atravesó un período de crecimiento (Teubal y Domínguez, 2001). Sin embargo, sus distintas producciones tuvieron dinámicas diferentes. La actividad agrícola ganó peso, como consecuencia de la expansión notable de los cultivos cuyas producciones tenían como destino la exportación (Rapoport, 2000), destacándose entre estos los cereales y las oleaginosas cuyos incrementos desde los años 70 fueron posibles sobre todo por el uso de nuevas formas de producción y de innovaciones tecnológicas, en un contexto de mayor demanda mundial (véase Teubal *et al.*, 2005; Rodríguez y Seain, 2007).

Mientras los cereales y oleaginosas, ligados al mercado externo, incrementaron su peso en el sector agropecuario, los cultivos industriales, frutales, legumbres y hortalizas, cuyos destinos eran abastecer el mercado interno, así como la actividad ganadera, tuvieron un importante retroceso (véase Teubal *et al.*, 2005).

Durante estos años hubo también un marcado proceso de concentración de la tierra.

En la posconvertibilidad, “muchas de las transformaciones productivas ocurridas a partir de los noventa se vieron continuadas o intensificadas” (Rodríguez y Seain, 2005, p. 72-73). La devaluación de la moneda, y luego el crecimiento de los precios de los productos primarios en el mercado internacional provocó un notable crecimiento en la rentabilidad de la producción agrícola (Arceo y González, 2008, Arceo *et al.*, 2010). En ese contexto, el campo experimentó un crecimiento de la superficie cultivada y de la producción, motorizado sobre todo por los cereales y la soja, y hubo una expansión de las exportaciones de Productos Primarios y de Manufactura de origen agropecuario (MOA) (Rodríguez y Seain, 2005; Arceo *et al.*, 2010).

Estos procesos consolidaron la concentración en la distribución de la tierra, a la vez que los grandes productores y establecimientos arrendaron de manera creciente tierras a pequeños productores que no contaban con los recursos y el capital necesario (Arceo y González, 2008).

Mientras grandes empresas y productores obtienen importantes ganancias, los trabajadores rurales continuaron afectados por la informalidad y la flexibilización laboral (García y Rofman, 2008), sin que el

crecimiento económico del sector agropecuario se tradujera en un importante aumento en la demanda de fuerza de trabajo. Los trabajadores permanentes perdieron participación en el empleo rural, quedando vinculados a un reducido número de producciones, mientras que cobraron importancia distintas formas de ocupación transitoria, reflejando la persistencia de la inestabilidad laboral en las relaciones laborales del sector (Neiman, 2010).

En Tucumán, la actividad agrícola también experimentó profundas transformaciones, que empezaron a tomar impulso en las décadas de 1960 y 1970, y se consolidarían en los años 90. Estos cambios estaban vinculados a la mayor demanda de granos, oleaginosas, y frutales que comenzó a haber en el mercado internacional, y a la menor demanda de azúcar de caña (Natera Rivas y Batista, 2005), lo que provocó una notable expansión de la superficie cultivada con cereales, soja y limón, mientras que los cultivos industriales perdieron peso como consecuencia de su estancamiento (Farber Truccone y Lizárraga, 1991).

El proceso de expansión de producciones orientadas al mercado externo, en general capital intensivas, y de crisis de producciones agrícolas que tienen como destino el mercado interno, provocó en la provincia también una mayor concentración en la tenencia de la tierra y en la producción agrícola. Claramente, los grandes productores fueron los beneficiarios de los cambios acontecidos, mientras que los pequeños y gran parte de los trabajadores rurales, fueron los más perjudicados.

En la posconvertibilidad, muchos de los procesos que había experimentado la producción agrícola en Tucumán tendrían continuidad, y también se producirían algunos cambios en relación a lo acontecido en los años 90.

En función de lo señalado, el presente artículo analiza la evolución y características que tuvieron la producción agrícola, la distribución y tenencia de la tierra, y el empleo en el sector agropecuario de Tucumán entre 1990 y 2020, en pos de reconocer las rupturas y continuidades que hubo entre los últimos años del siglo XX y la etapa de la posconvertibilidad.

2. Consideraciones conceptuales y metodológicas

En las tres décadas que se consideran en la investigación, como se describe en los siguientes apartados, el sector agrícola de Tucumán tuvo una expansión importante mediante transformaciones productivas que

impactaron de un modo regresivo en gran parte de los pequeños productores y trabajadores rurales.

En ese sentido, importa destacar que “...la forma de distribuir y el destino dado a la riqueza generada no conforman un acto posterior a la producción: son una parte intrínseca de la actividad económica. Por lo tanto, es esta una parte central de la explicación de (...) la ocupación y la desocupación” (Lindenboim, 2005, p. 14). Tanto las fases que recorre una actividad económica (de crecimiento o caída) como los cambios que experimenta en sus características y formas de producir, tienen su impacto en el mercado de trabajo y por lo tanto son cuestiones a considerar en el análisis de los problemas de empleo.

Una distinción importante es la que existe entre los conceptos de crecimiento económico y desarrollo. “El primero de estos conceptos referiría al incremento de la riqueza social generado (...) en un determinado momento, y el segundo tendría un carácter más amplio y haría referencia no sólo al aumento de la riqueza, sino también al mejoramiento de las condiciones de vida de la población...” (Lavopa, 2008, p. 162). Desde “esa perspectiva (...) el desarrollo se concibe, prioritariamente, como un concepto asociado de forma directa al (...) bienestar social” (Méndez, 1997, p. 329). Una economía puede experimentar un crecimiento, y este puede no traducirse en un mayor bienestar, si es que en ese proceso de incremento de la actividad un sector importante de la población ha sido excluido o ha tenido una participación precaria. Es lo que sucedió, en gran medida, en la producción agrícola de la provincia en los años bajo estudio, como se observará en el desarrollo del trabajo.

En el análisis del sector agrícola se tuvo en cuenta su evolución y peso en el Producto Bruto Geográfico (PBG), y su participación en las exportaciones provinciales a través de los rubros Productos Primarios y MOA. A su vez, se consideró la cantidad de explotaciones agropecuarias (EAPs) y la superficie que ocupaban, así como su distribución según el tamaño que poseían. También se examinó la composición de la superficie cultivada, en particular el peso de los cultivos más relevantes, y los cambios que hubo en las formas de tenencia de la tierra y en el tipo jurídico del productor.

En relación al empleo, se analizó la participación de los ocupados del sector agropecuario en el empleo total de la provincia, y su distribución según categoría ocupacional y tamaño del establecimiento. También se consideró la evolución de los ocupados permanentes en las EAPs, y el peso de los asalariados del sector sin aporte jubilatorio, como expresión de la informalidad laboral.

La información sobre distintos aspectos de la estructura agraria y productiva se obtuvo de la Dirección de Estadística de la provincia de Tucumán y el Consejo Federal de Inversiones, de la Dirección Nacional de Estadísticas del Sector Externo del INDEC, de la Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombres, y de los Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) de 1988, 2002 y 2018². En cuanto al empleo en el sector agropecuario, las fuentes con las que se trabajó fueron los Censos de Población y Vivienda de 1980 y 1991, los Censos de Población, Viviendas y Hogares de 2001 y 2010, y los Censos Nacionales Agropecuarios de 1988 y 2002.

3. El sector agrícola de Tucumán en 1990-2002

En la década de 1990 el sector agropecuario adquirió un mayor peso en la estructura productiva tucumana como consecuencia de haber experimentado un crecimiento importante hasta 1998 (Tabla 1). Incluso, en la recesión de 1998-2002, a diferencia del retroceso experimentado por la mayoría de las actividades económicas, continuó expandiéndose: mientras la economía provincial retrocedía 10% en esos años, el sector agropecuario experimentó un crecimiento de 11%.

Como parte del proceso de expansión del sector agrícola, las exportaciones de Productos Primarios y de MOA crecieron significativamente hasta 1998 a una tasa mucho mayor que la de las manufacturas de origen industrial (MOI), lo que incrementó su peso en el total de exportaciones de la provincia (Tabla 2). Estas tendencias se acentuaron en la etapa recesiva de 1998-2002.

2 Un escrito de Ceconello et al. (2021) compara los resultados para Tucumán de los Censos Nacionales Agropecuarios de 2002 y 2018. Estos autores muestran que el censo de 2018 tiene inconsistencias: no registró un número importante de productores -en particular pequeños y vinculados a los cultivos industriales-, tuvo en cuenta los grupos de cultivos presentes en la provincia, pero omitiendo una parte importante de las superficies ocupadas por ellos. A su vez, no se cuenta todavía con resultados definitivos sino provisorios del Censo de aquel año. Por lo tanto, en este trabajo, se consideró la información que el CNA 2018 aporta en relación a la distribución y tenencia de la tierra y al tipo jurídico del productor, ya que son datos que permiten observar el grado de concentración y el peso de la producción agrícola de carácter empresarial. No se realizó una comparación con los datos del CNA 2002 por las razones ya mencionadas.

Tabla 1. PBG de Tucumán, 1993-2002 (actividades y años seleccionados)

	1993	1998	2002	Var. % 93/98	Var. % 98/02
Agricultura, Ganadería, etc	7,5	10,3	12,7	67,7	10,9
Industria	18,2	19,8	16,1	33,2	-27,1
Construcción	4,0	4,2	2,1	29,9	-56,5
Comercio	15,2	18,2	18,0	46,9	-11,7
Admin. Pública, Enseñanza, etc.	29,0	22,8	24,3	-3,7	-4,3
PBG	100	100	100	22,4	-10,4

Fuente: Dirección de Estadística de la provincia de Tucumán y CFI.

Tabla 2. Exportaciones de Tucumán según grandes rubros, 1993-2002 (años seleccionados)

	1993	1998	2002	Var. % 93/98	Var. % 98/02
<i>Productos primarios</i>	25,6	33,2	37,8	224,3	23,8
MOA	22,2	27,9	30,2	213,7	18,0
MOI	52,2	38,4	32,0	83,7	-9,2
Total Exportaciones	100	100	100	150,0	8,8

Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Estadísticas del Sector Externo.

Estos cambios en su estructura productiva, vinculaban a Tucumán con el proceso de reprimarización que experimentó el Noroeste Argentino (véase Garay *et al.*, 2017). A comienzos de la década de 1990 los Productos Primarios y las MOA explicaban menos del 50% del total exportado por Tucumán, mientras que en 2002 ese porcentaje era casi 70%. Así, “el espacio rural tucumano (mantenía) fuertemente consolidado el modelo productivo empresarial pasando a contribuir con la cadena de productos commodities de las exportaciones argentinas” (Bravo y Rivas, 2017, p. 276).

La expansión de la actividad agrícola tuvo entre sus rasgos salientes una mayor desigualdad en la tenencia de la tierra. Entre 1988 y 2002 hubo una reducción en el número de EAPs y de la superficie ocupada por ellas. En ese proceso, las pequeñas y medianas EAPs fueron las más perjudicadas, desapareciendo un porcentaje elevado de estas, mientras que en el caso de las explotaciones de más de 1000 hectáreas la reducción fue menor (Tabla 3).

Tabla 3. Variación de la cantidad y superficie de las EAPs según tamaño en Tucumán (1988-2002)

	Cant. EAPs		Sup. EAPs		Var. % 88-02	
	1988	2002	1988	2002	EAPs	Sup.
Hasta 5	33,5	30,9	0,9	0,7	-45,0	-43,0
5,1 a 25	38,2	39,6	4,8	4,1	-38,2	-36,9
25,1 a 100	17,9	18,5	9,2	7,8	-38,3	-38,2
100,1 a 200	4,3	4,2	6,3	5,2	-41,8	-40,2
200,1 a 500	3,1	3,2	10,0	8,6	-38,5	-37,6
500,1 a 1000	1,3	1,6	9,2	9,8	-25,4	-22,5
1000,1 a 2500	1,0	1,3	16,2	17,6	-20,6	-21,1
más de 2500	0,6	0,7	43,4	46,2	-34,4	-22,7
Total	15998	9555	1.564.377	1.137.117	-40,3	-27,3

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

Mientras más del 30% de los productores, que tenían menos de 5 hectáreas, no llegaban a representar el 1% de la superficie, los productores de más de 1000 hectáreas, entre el 1,5% y el 2% del total, concentran una parte creciente de la superficie (del 60% en 1988 a casi el 65% en 2002). Claramente, al ser mayor la caída en el número de explotaciones que en la superficie que ocupaban, el tamaño medio de las EAPs tuvo un aumento importante, de 97,8 a 119 hectáreas.

La mayor concentración de la tierra se relacionaba con las transformaciones que experimentó la superficie cultivada. Las producciones orientadas al mercado externo tuvieron una notable expansión (oleaginosas, cereales, frutales), mientras que producciones tradicionales y de significación en el área rural, cuyo destino es el mercado interno, sufrieron retrocesos importantes (cultivos industriales, hortalizas), al igual que las forrajeras, cuya pérdida de participación estaba ligada a la caída que experimentó la actividad ganadera en Tucumán en aquellos años (Osatinsky, 2013) (Tabla 4)³.

Las dinámicas que siguieron los grandes grupos de cultivos era consecuencia del comportamiento que tuvieron aquellos más relevantes en el período bajo estudio, como se observa en la Tabla 5.

3 Entre 1988 y 2002 en Tucumán, las explotaciones ganaderas disminuyeron de 17.627 a 7822 y las cabezas de ganado de 255.510 a 168.079 (Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002).

Tabla 4. Superficie implantada según grupo de cultivos en Tucumán (1988-2002)

	1988	2002	Variación 88/02
Cereales	16,2	27,1	102,3
Oleaginosas	25,8	31,4	47,3
Industriales	41,1	27,2	-20,0
Forrajeras	6,8	4,9	-11,9
Legumbres	1,4	1,0	-13,8
Hortalizas	3,3	1,7	-38,8
Frutales	4,3	5,5	57,4
Total Sup.	100	100	
	532.009,9	643.225,9	20,9

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

Tabla 5. Superficie implantada (Cultivos seleccionados) en Tucumán (1988 y 2002)

	1988	2002
Caña	39,8	26,2
Limón	3,1	4,8
Soja	25,4	31,4
Maíz	9,6	4,9
Trigo	5,2	22,1
Tabaco	1,2	1,0
Total Sup.	100	100
	532.009,9	643.225,9

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

La soja, cuyo cultivo "...comenzó a mediados de los '60 y ya en la década de los '90 se reconocía como una agricultura sin agricultores o también como una agricultura industrial..." (Bolsi *et al.*, 2009, p. 165), tuvo un notable incremento en la provincia: de cubrir 83.000 hectáreas en 1990/91 pasó a tener una superficie sembrada de 199.800 hectáreas diez años después⁴. En su avance, ocasionó importantes transformaciones regresivas⁵.

4 Datos de la Estación Experimental Obispo Colombres, en Diario El Siglo, 5/09/2005, p. 6.

5 "El notable incremento de la superficie sojera [...] involucró una estrategia que incluye, entre otros aspectos, sembradoras de siembra directa o la organización de pools de siembra donde

La notable expansión triguera fue en gran medida consecuencia del incremento de la superficie con soja, puesto que, a través de la expansión de la siembra directa, el trigo cobró gran importancia como cultivo de rotación en las tierras con soja (Natera Rivas *et al.*, 2005, p. 13 y 16).

La producción de caña de azúcar sufrió importantes problemas entre 1990 y 2002, a partir de la desregulación de la actividad azucarera de 1991 (véase Giarraca y Mariotti, 2005; Bravo y Rivas, 2017; Osatinsky, 2020). De las 250.000 hectáreas con caña que había a comienzos de los años 90, se pasó a valores cercanos a las 220.000 hectáreas hasta 1998, para luego descender a menos de 190.000 hectáreas en los primeros años del siglo XXI⁶. Esta reducción de la superficie con caña fue acompañada por una mayor concentración de la actividad cañera. Gran cantidad de pequeños y medianos productores no pudieron adaptarse a las nuevas condiciones y por lo tanto, no lograron mantenerse en la actividad⁷.

Por su parte, el limón tuvo una expansión relevante. Entre 1980 y 2002 la cantidad de hectáreas que ocupaba se incrementó un 135% (de 13.380 a 31.400 hectáreas), aumentando su peso en la superficie total con citrus de 62% a 88%⁸. Este avance se produjo sobre nuevas tierras y también sobre otras que tuvieron en el pasado caña de azúcar⁹. Asimismo, la expansión de este frutal estuvo "...acompañado por la transición desde una estructura de tenencia de la tierra con predominio de las explotaciones familiares a otra en la que éstas (disminuyeron notablemente), quedando la actividad progresivamente en manos de unos pocos agentes, integrados verticalmente" (Natera Rivas y Batista, 2005, p. 17). Ello explica que entre 1988 y 2002, las explotaciones de hasta 25 hectáreas redujeran su peso en la superficie total con limones de 22% a 3,1%, mientras que las EAPs de

lo que interesa es el control de la tierra más que su propiedad. Esta estrategia ahorra mano de obra, desplaza a los pequeños productores y tiende a eliminar al agricultor como sujeto social. Además, desplaza buena parte de las estructuras campesinas asociadas con la explotación tradicional" (Bolsi *et al.*, 2009, p. 35).

6 Datos de la Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombes, en Diario el Siglo, 5/09/2005, p. 6.

7 Entre 1998 y 2002 desaparecieron el 41% de los pequeños productores de caña y el 64% de los productores medianos. En el caso de los grandes productores o empresarios, si bien su número se redujo en un 69%, las que sobrevivieron acapararon un 5,73% más de tierras (Datos del Centro de Agricultores Cañeros de Tucumán, en Diario LA GACETA, 2/11/2003, 3º Sección, p. 4).

8 Datos de 1980: SAGYP de la Nación, citado por Batista, 2002: Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Provincia, citado por Rivas *et al.*, 2004: XIII, p. 2.

9 "...el 23% del incremento de la masa de limón registrado entre 1990 y 1999 ha sido sobre superficie anteriormente dedicada a la caña de azúcar (Madariaga, Fandos y Soria s. f., p. 21, citado por Natera Rivas y Batista, 2005, p. 17).

entre 100 y 1.000 hectáreas, y las de más de 1.000 hectáreas, aumentarán sus participaciones de 25,5% a 34,9%, y de 22,3% a 47% respectivamente¹⁰.

En el caso del cultivo de tabaco, ocupa 6000 a 7000 hectáreas entre fines de los años 80 y segunda mitad de la década de 1990. La producción, en un contexto de menor demanda mundial a partir de 1993, se orientó de manera creciente hacia la exportación, proceso que ocasionó una mayor concentración y benefició a medianos y grandes productores que podían hacer frente a los requerimientos de capital (Gras, 2005). De los 2000 productores de tabaco que había en la segunda mitad de la década de 1990, el 1% poseía explotaciones de más de 20 hectáreas y concentra el 15% de la superficie total, mientras que el 90% eran pequeños productores (menos de 5 ha.), quienes no contaban con recursos y concentraban el 60% de la superficie, siendo el sector más perjudicado por las transformaciones que experimentó la actividad (Gras, 2005).

La evolución de los principales cultivos provocó cambios significativos también en el régimen de tenencia de la tierra, y en el tipo jurídico del productor. En la superficie total de las EAPs, el peso de las categorías “Propiedad personal” y “Arrendamiento” creció de manera importante entre 1988 y 2002: de 66% a 75% y de 5% a 9% del total respectivamente. Por su parte, la participación de “Propiedad familiar o en sucesión indivisa” en la superficie total cayó del 23,2% al 11%¹¹. A su vez, en cuanto al tipo jurídico del productor, la categoría “Persona física” representaba casi el 90% de las explotaciones y poco más del 50% de la superficie, aunque lo más significativo era el avance de la categoría “Sociedad” (Sociedad anónima, Sociedad de responsabilidad limitada, etc.) cuyo peso en el total de superficie creció de 27% a 38% en el período bajo estudio¹².

Bravo y Rivas señalan que “la consolidación de la tenencia en propiedad se vincula con las grandes explotaciones que dominan el espacio agrícola y principalmente con la producción de caña de azúcar, el cultivo de limón y, las extensas áreas que (cubrían) los cultivos de oleaginosas en el este tucumano” (2017, p. 255-256). Probablemente, el proceso expansivo del cultivo de soja explique, en gran medida, el crecimiento de la explotación bajo arriendo. La superficie fue ocupada de manera creciente por modernos establecimientos empresariales ligados a grandes inversiones y capitales, cuyo propósito era obtener las mayores ganancias en el corto plazo, proceso que llevó al desplazamiento y desaparición de pequeños productores

10 Datos del Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

11 Datos del Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

12 Bravo y Rivas, 2017, p. 257, sobre la base de datos del Censo Nacional Agropecuario, 1988 y 2002.

familiares (Bravo y Rivas, 2017). Estas dinámicas explican también el mayor peso de la categoría “Sociedad” en la superficie ocupada y, probablemente, la pérdida de participación de la “Propiedad familiar o en sucesión indivisa”.

En síntesis, la expansión de la actividad agrícola que hubo entre fines de los 80 y 2002, benefició a los grandes productores y empresas relacionadas con el comercio exterior o con un peso importante en la venta en el mercado interno, mientras que fue acompañada por una mayor desigualdad en la tenencia de la tierra, y transformaciones más regresivas en cuanto a la superficie implantada con cultivos.

4. La población ocupada en el sector agrícola (1990-2002)

Las transformaciones que se produjeron en el sector agrícola nacional en los últimos años del siglo XX, en particular los cambios tecnológicos, ocasionaron una menor demanda de fuerza de trabajo (Lattuada y Neiman, 2005). En el campo argentino hubo procesos expulsivos de explotaciones familiares y de trabajadores cuya fuerza de trabajo era demandada tradicionalmente en distintas tareas en el campo. Al respecto, Aparicio señala que estos procesos comparten ciertas características: utilizan tecnologías ahorradoras de mano de obra, ‘terciarizan’ las distintas labores culturales, y las calificaciones requeridas son más homogéneas. (...) Se produce con pocos asalariados permanentes y se ‘externalizan’ las tareas de cosecha” (Aparicio, 2005, p. 197).

En Tucumán, el crecimiento del sector agropecuario y el mayor peso que adquirió en la estructura productiva, y la expansión de la superficie implantada con cultivos, no fueron acompañados por una expansión del empleo rural. Por el contrario, el avance de ciertos cultivos orientados al mercado externo que se caracterizan por ser capital intensivo, como es el caso de la soja, la mayor mecanización que se fue empleando en la zafra azucarera y en la cosecha del limón, y las crisis de otros cultivos orientados al mercado interno, implican una significativa reducción de los ocupados en la actividad agropecuaria.

La Tabla 6 muestra el peso decreciente que caracterizó a los ocupados en la actividad agropecuaria. A comienzos de la década de 1990 ya representaban menos de 15% de la población ocupada provincial, valor que en 2001 se había reducido a 10%.

La caída del empleo rural también se observa en los datos de los Censos Agropecuarios: entre 1988 y 2002 el empleo permanente en las EAPs tuvo una significativa reducción de 41% (Tabla 7).

Una parte importante de tal descenso estaba vinculado con la crisis de la actividad azucarera, que empleaba en tareas agrícolas en la década de 1970 entre 40.000 a 45.000 cosecheros, cifra que en la segunda mitad de la década de 1990 se había reducido a 20.000/15.000 trabajadores (Osatinsky, 2020, p. 169). El menor requerimiento de mano de obra se explica por las innovaciones tecnológicas que incrementan la productividad agrícola e industrial, la mayor mecanización expresada en el mayor uso de cosechadoras integrales por parte de ingenios y grandes cañeros, y la menor cantidad de cañeros (véase Osatinsky, 2020).

Tabla 6. Ocupados en sector agropecuario y total de ocupados en Tucumán (1980, 1991 y 2001)

	1980		1991		2001	
	Val. Absol.	%	Val. Absol.	%	Val. Absol.	%
Ocupados Sec. Agropec.	63.162	20,8	51.620	14,2	33.960	10,3
Total Pob. ocupada	303.016	100	362.355	100	329.449	100

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980 y 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Tabla 7. Ocupados permanentes en las EAPs de Tucumán (1988 y 2002)

	1988	2002	Participación %		Variac. % 88-02
			1988	2002	
Productor	14.321	10.300	33,0	40,3	-28,1
Familiar del productor	16.245	9117	37,4	35,6	-43,9
No Familiar del productor	12.839	6160	29,6	24,1	-52,0
Total	43.405	25.577	100	100	-41,1

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, 1988 2002.

El avance de la soja, el limón y los cereales no implicó la posibilidad de emplear a los trabajadores azucareros desocupados, ya que se trataba de producciones con mayor grado de tecnificación. “Por un lado, la maquinaria requerida era demasiado costosa para los pequeños productores, quienes se vieron obligados a vender sus explotaciones y, por ende, expulsar la mano de obra familiar que solían utilizar. En segundo lugar, los cultivos más tecnificados requerían menor cantidad de brazos pues utilizaban maquinaria que los sustituye (Correa Deza y Álvarez, 2017, p. 206).

La Tabla 8 muestra que la caída del empleo rural no impactó del mismo modo en las diferentes categorías ocupacionales. Si consideramos que las categorías Empleadores y Trabajadores con remuneración están más asociadas a la forma empresarial-capitalista en la agricultura, mientras que Cuenta Propia y Trabajadores familiares sin remuneración se vinculan más a la agricultura familiar y doméstica (véase Lizárraga, 1991), es claro que éstas últimas fueron las más perjudicadas: de representar el 36% del total en 1991, pasaron a explicar solamente el 23% de los ocupados en el sector en 2001. Este desplazamiento del trabajo familiar reflejaba la disminución de explotaciones campesinas y pequeños productores (Giarraca y Mariotti, 2005). A su vez, el hecho de que los Trabajadores con remuneración tuvieran un retroceso de menor magnitud (Tabla 8), y que el 70% de los empleados u obreros se encuentre empleado en emprendimientos de más de 5 personas (Tabla 9), refleja el fuerte segmento empresario que caracteriza la actividad agrícola de la provincia (Lizárraga, 1991).

Tabla 8. Ocupados en el sector agropecuario de Tucumán según categoría ocupacional (1991 y 2001)

Categoría	Val. Absolutos		Particip. Relativa		Var. % 91-01
	1991	2001	1991	2001	
Empleadores	4216	1396	8,2	4,1	-66,9
Cuenta Propia	12.534	6002	24,3	17,7	-52,1
Trabajadores con remuneración	28.647	24.655	55,5	72,6	-13,9
Trabajadores familiares sin remuneración	6100	1907	11,8	5,6	-68,7
Total ocupados	51.620	33.960	100	100	-34,2

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.

Tabla 9. Ocupados en el sector agropecuario de Tucumán según tamaño del establecimiento (1991 y 2001)

Año	Empleado u obrero del sector privado			
	Hasta 5 personas	Más de 5 personas	Ignorado	Total
1991	25,4	48,9	25,7	100
2001	31,3	68,7		100
2010	24,6	75,4		100

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, 1980 y 1991; Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001 y 2010.

Un aspecto relevante de las condiciones de trabajo de los asalariados agropecuarios, es el elevado nivel de informalidad que las caracteriza. El 50% y 57% de los asalariados del sector estaba ocupado informalmente (sin descuento jubilatorio) en 1991 y 2001 respectivamente, porcentaje incluso muy superior al promedio provincial¹³. Cabe señalar que en los ocupados en el agro pertenecientes a las categorías “Cuenta Propia” o “Trabajadores familiares”, el porcentaje de “empleo en negro” era incluso mayor¹⁴.

La crisis de la actividad azucarera, y el mayor peso de producciones orientadas al mercado externo, se tradujeron en un desplazamiento de explotaciones familiares y de trabajadores del campo, en un contexto de elevada precarización laboral.

5. El sector agrícola tucumano en 2003-2020

En el período de la posconvertibilidad, el sector agropecuario disminuyó su peso en la estructura productiva de Tucumán (Tabla 10). En los primeros años, que fueron de expansión importante en la mayoría de las actividades que integran el PBG tucumano, la actividad agropecuaria fue la que menor incremento experimentó, lo que probablemente se vincule con el hecho de que entre 1998-2002, a diferencia de los restantes sectores, la producción agropecuaria continuó teniendo una expansión. En el período 2016-2020 recupera parte de su participación en la economía provincial, mostrando hasta 2019, a diferencia de la mayoría de los sectores, una expansión.

En las exportaciones tucumanas, los Productos Primarios y las MOA continuaron teniendo el mayor peso, explicando el 70% y 65% del total exportado en la primera y segunda década del siglo XXI respectivamente (Tabla 11). En los primeros años de la posconvertibilidad hubo un crecimiento notable de estas exportaciones, sobre todo de los Productos Primarios (limón, cereales, oleaginosas) que llegaron a representar el 50% del total de exportaciones en 2008. Con posterioridad, pierden peso mientras crece la participación de las MOA (jugos de frutas y hortalizas, y procesamiento y explotación de la caña de azúcar). Gran parte de la producción agrícola consolidó su vínculo con el comercio exterior, integrándose aún más a la cadena productiva de los commodities.

13 En aquellos años, el 37% y 38% de los asalariados trabajaba sin descuento jubilatorio (Datos del Censo Nacional de Población y Viviendas 1991, y del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001).

14 En estas categorías del empleo agropecuario, más del 80% de los ocupados no contaba con aportes jubilatorios (Datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001).

Tabla 10. PBG de Tucumán 2004-2020 (Actividades y años seleccionados)

	2004	2008	2011	2015	2019	2020	Var. % 2004/08	Var. % 2015/19
Agricultura, Caza, etc	12,7	10,3	10,1	8,4	10,9	10,6	20,2	29,9
Industria	15,6	14,5	14,6	14,2	12,5	12,4	34,4	-14,3
Construcción	3,1	5,6	5,5	4,7	4,1	3,6	195,0	-13,8
Comercio	20,5	23,5	23,5	23,7	22,3	22,9	73,1	-4,1
Admin. Pública, Enseñanza, etc.	22,3	18,9	19,2	19,5	22,2	22,8	23,0	13,1
PBG	100	100	100	100	100	100	48,7	0,2

Fuente: Dirección de Estadística de la Provincia de Tucumán

Tabla 11. Peso relativo y variación porcentual de los Productos Primarios y MOA en las exportaciones de Tucumán (2003-2019, años seleccionados)

	Productos Primarios	MOA	Total Exportaciones
2003	43,9	25,3	100
2008	50,6	21,8	100
2011	38,7	32,2	100
2015	22,5	39,2	100
2019	35,4	28,7	100
Var. % 2003/08	204,8	127,9	164,4
Var. % 2008/11	-24,1	46,1	-0,9
Var. % 2011/15	-52,7	-0,8	-18,5
Var. % 2015/19	81,1	-15,9	14,9

Fuente: INDEC, Dirección Nacional de Estadísticas del Sector Externo.

La superficie con cultivos en la provincia tuvo un crecimiento en la posconvertibilidad. De 715.000 hectáreas que había en 2003 se pasó a más de 800.000 hectáreas en 2008-2010, para descender en la segunda década del siglo XXI a valores cercanos a 750.000 hectáreas¹⁵. Los principales cultivos tuvieron un comportamiento disímil en estos años (Tabla 12). Hasta

15 Todos los datos en relación a la superficie cultivada y evolución de los cultivos en la posconvertibilidad provienen de la Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombes.

2010, la superficie con limón no se expandió, la ocupada con caña de azúcar tuvo un crecimiento, al igual que la superficie con trigo y maíz¹⁶. En el caso de la superficie con soja, creció de un modo significativo hasta 2008 y luego tuvo una caída, llegando en 2010 a ocupar aproximadamente la misma cantidad de hectáreas que en 2003¹⁷. Por su parte, la superficie con tabaco tuvo un retroceso importante¹⁸.

Tabla 12. Participación de los principales cultivos en la superficie implantada de Tucumán (2003-2018, años seleccionados)

	2003	2010	2015	2018
Caña	26,4	26,8	35,4	36,7
Limón	4,8	4,2	5,3	5,9
Soja	36,0	30,4	26,1	23,2
Maíz	4,1	7,1	8,4	12,3
Trigo	20,2	21,7	12,6	9,8
Tabaco	0,9	0,5	0,5	0,6
Total Sup.	100	100	100	100

Fuente: Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombres.

En la segunda década del siglo XXI, el cultivo de caña de azúcar se expandió con más fuerza como consecuencia de la producción de bioetanol, el limón experimentó un crecimiento importante, con renovación de plantaciones dentro del área citrícola tradicional y con nuevas implantaciones de cítricos en superficie antes ocupada por caña o granos¹⁹. La soja perdió peso en la estructura agrícola de la provincia, siendo reemplazada en algunos casos por caña de azúcar o limón, o bien, ante dificultades climáticas, por maíz²⁰. El trigo también perdió participación en la superficie total con cultivo, experimentando una caída significativa sobre todo en 2010-2015²¹. En cuanto al tabaco, continuó cubriendo aproximadamente la misma superficie que en 2010.

16 La superficie con limón abarcaba 35.000 hectáreas, mientras que la ocupada con caña de azúcar pasó de 188.920 a 225.130 hectáreas entre 2003 y 2010. Por su parte, la superficie con trigo se expandió de 144.950 a 214.500 hectáreas en 2003-2008, retrocediendo luego hasta llegar a 182.350 hectáreas en 2010.

17 La soja, que en 2003 cubría 257.820 hectáreas, alcanzó la superficie de 293.220 hectáreas, para retroceder luego hasta cubrir 254.530 hectáreas en 2010.

18 La superficie con tabaco, que en 2003 era de 6500 hectáreas, retrocedió hasta cubrir 3905 hectáreas en 2010.

19 En 2018 había en Tucumán 273.460 hectáreas con caña de azúcar, y 43.800 con limón.

20 Mientras la superficie con soja se reducía a 172.300 hectáreas en 2018, la ocupada con maíz se expandía a 91.880 hectáreas aquel año.

21 El trigo ocupó 96.830 y 73.180 hectáreas en 2015 y 2018 respectivamente.

Las dinámicas de los principales cultivos fueron acompañadas por una significativa concentración en la distribución de la tierra, como se observa en la Tabla 13: a fines del período bajo estudio, los pequeños productores (hasta 5 ha.), siendo el 20% del total, abarcan menos del 0,5% de la superficie total. Si consideramos el límite de 25 hectáreas, 50% de todos los productores, no llegaban a cubrir el 2% de la superficie total. Por el contrario, los grandes productores de más de 1000 hectáreas, que representan el 5% del total en 2017, concentraban el 70% de la superficie²².

Tabla 13. Cantidad y superficie de las EAPs según tamaño en Tucumán (2017)

	Cant. de EAPs	Sup. de las EAPs
Hasta 5	20,0	0,2
5,1 a 25	31,3	1,4
25,1 a 100	23,8	4,3
100,1 a 200	7,8	3,9
200,1 a 500	7,6	8,6
500,1 a 1000	4,4	11,1
1000,1 a 2500	2,9	16,4
más de 2500	2,1	54,0
	100	100
Total	4028	1.154.303

Nota: Datos preliminares, no comparables con las cifras definitivas de censos nacionales agropecuarios anteriores.

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 2018.

La importante presencia de grandes explotaciones y establecimientos empresariales que caracterizaba a la mayor parte de la producción agrícola se observa también en la consolidación de los cambios ya mencionados en relación al régimen de tenencia de la tierra y la condición jurídica del productor. En la superficie de las EAPs, las categorías “Propiedad personal” y “Arrendamiento” representaban 77% y 17% respectivamente en 2017, mientras que el peso de la “Propiedad familiar o en sucesión indivisa” se redujo a 3%²³. En relación al tipo jurídico del

22 En aquel año, el tamaño medio de las EAPs alcanzó el valor de 286,6 hectáreas. Cabe señalar que el CNA 2018 probablemente tuvo algunos errores en su cobertura, y puede ser que un número importante de explotaciones, en particular las de menor tamaño, no hayan quedado registradas (véase Ceconello et al., 2018). Por lo tanto, se puede afirmar que hubo una caída en la cantidad de EAPs entre 2002 y 2018, aunque no se puede precisar su magnitud.

23 Datos del Censo Nacional Agropecuario 2018.

productor, la categoría “Persona física” agrupaba el 80% de las explotaciones en 2017, pero solamente el 35% de la superficie, mientras que “Sociedad” (SRL, SA, etc.) concentraba ya el 10% de las EAPs y 48% de la superficie total²⁴. Claramente, hubo un avance del agro empresarial, una mayor presencia de grandes establecimientos que en muchos casos, al contar con capitales e inversiones, alquilaban las tierras de productores más pequeños.

6. La ocupación en la actividad agropecuaria en la posconvertibilidad

En consonancia con los elevados niveles de concentración y desigualdad en la cantidad y superficie ocupada por las EAPs, hubo una continuidad de significativos problemas que afectaban al empleo rural, en un período en el que las principales producciones agrícolas profundizaron su orientación al comercio exterior, con inversiones en tecnología y capital, procesos que impactaron de un modo regresivo en la fuerza de trabajo.

En la Tabla 14 se observa un crecimiento del empleo rural entre 2001 y 2010. Sin embargo, como los Censos de aquellos años no emplearon la misma metodología, y el Censo 2001 tuvo muchos problemas en su confección (véase Lindenboim, 2011), no se puede conocer cuál fue la magnitud real de la expansión del empleo en el sector agropecuario de la provincia. Este crecimiento fue menor al experimentado en otras actividades, y ello explica que el empleo en la agricultura continuará perdiendo peso en el total de ocupados, llegando a representar un porcentaje inferior a 10% en 2010.

En relación a la distribución de los ocupados según categoría ocupacional, la Tabla 15 muestra que los trabajadores por Cuenta Propia y los Trabajadores familiares sin remuneración experimentaron un nuevo descenso en su peso en el total de ocupados en actividades agropecuarias. Probablemente ello esté expresando una continuidad en la expulsión y desaparición de pequeños productores y explotaciones campesinas del campo. Lo cierto es que la agricultura doméstica y familiar continuó perdiendo participación frente a una agricultura más vinculada a la industria y a la forma empresarial. Este proceso también se observa en la Tabla 9, que muestra un mayor peso de los trabajadores en emprendimientos con más de 5 ocupados en 2010, llegando a representar 75% del total de ocupados.

24 Datos del Censo Nacional Agropecuario 2018.

Tabla 14. Ocupados en sector agropecuario y total de ocupados en Tucumán (2001 y 2010)

	2001		2010	
	Val. Absol.	%	Val. Absol.	%
Ocupados Sec. Agropec.	33.960	10,3	47.646	8,5
Total Población ocupada	329.449	100	563.417	100

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001 y 2010.

Tabla 15. Ocupados en el sector agropecuario de Tucumán según categoría ocupacional (2001 y 2010)

Categoría	Val. Absolutos		Particip. Relativa	
	2001	2010	2001	2010
Empleadores	1396	1931	4,1	4,1
Cuenta Propia	6002	5155	17,7	10,8
Trabajadores con remuneración	24655	39096	72,6	82,1
Trabajadores familiares sin remuneración	1907	1464	5,6	3,1
Total ocupados	33960	47646	100	100

Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001 y 2010.

Al menor peso del empleo rural en el total de ocupados en Tucumán, cabe agregar el significativo peso que conservó en esta etapa el empleo informal: 49% de los obreros y empleados en el sector agropecuario no tenía descuento jubilatorio en 2010, valor superior al promedio provincial²⁵.

Lo señalado da cuenta de que la expansión que tuvieron las principales producciones agrícolas en gran parte del período de la posconvertibilidad no se tradujo en un crecimiento importante del empleo en el agro o una reducción de la informalidad laboral.

7. Reflexiones finales

La actividad agrícola tuvo una importante expansión en los 30 años bajo estudio. En la década de 1990 fue uno de los sectores de mayor crecimiento, adquiriendo un peso superior en la estructura productiva tucumana. Fueron años de crisis para la producción azucarera, mientras que

²⁵ 44% de los asalariados tucumanos no tenía descuento jubilatorio en 2010 (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010).

el limón, soja y cereales tuvieron un crecimiento significativo, que se tradujo también en una mayor participación de los Productos Primarios y las MOA en las exportaciones provinciales (casi 70% del total exportado).

Los cambios en la actividad agrícola provocaron una mayor concentración de la tierra, desapareciendo un número importante de pequeños y medianos productores. La mayor presencia de grandes explotaciones y establecimientos empresariales se observaba en el significativo peso que adquirieron la “Propiedad personal” y el “Arrendamiento” en las formas de tenencia de la tierra, y las sociedades (SA, SRL, etc.) en la superficie total, mientras que la Propiedad familiar o en sucesión indivisa perdió importancia.

En aquellos años hubo una disminución en la participación del empleo rural en el total de ocupados de la provincia, proceso que fue más significativo en los cuentapropistas y trabajadores familiares sin remuneración. El avance de la tecnificación y la mecanización de las cosechas, la expansión de producciones capital-intensivas, la terciarización de diferentes tareas, implicaron un descenso en la demanda de fuerza de trabajo, visible en el significativo descenso en la cantidad de ocupados permanentes en las explotaciones agropecuarias.

En los primeros años de la posconvertibilidad el sector agropecuario continuó su expansión, mientras que en la primera mitad de la segunda década tuvo un retroceso, volviendo a crecer en 2016-2019. En las exportaciones provinciales, los Productos Primarios y las MOA continuaron representando la mayor parte (65-70%), siendo mayor la participación de los primeros en la primera década del siglo XXI, mientras que las MOA adquirieron mayor peso a partir de 2010. Fueron años de una mayor vinculación de la actividad agrícola con el comercio exterior.

Lo señalado tuvo su correspondencia en la evolución de la superficie cultivada. La soja y cereales fueron los cultivos que más se expandieron en los primeros años, en particular hasta 2008. La superficie con caña también creció, mientras que la ocupada por limón se mantuvo estable, y la ocupada por tabaco tuvo un retroceso significativo. En la segunda década del siglo XXI, la caña de azúcar y el limón fueron los cultivos que más sobresalieron en la actividad agrícola de la provincia, mientras que la soja y cereales conservan un peso destacado, aunque sin expandirse en la magnitud que lo habían hecho años atrás.

La desigualdad en la distribución de la tierra continuó siendo característica en estos años: los productores de más de 1000 hectáreas, 5% del total, concentran el 70% de la superficie de las EAPs en 2017, mientras

que aquellos con menos de 5 hectáreas, 20% del total, abarcaban solamente 0,2% de la superficie. A su vez, el avance de la Propiedad personal y el Arrendamiento en las formas de tenencia de la tierra, y de las sociedades (SA, SRL, etc) en la superficie de las EAPs, indicaba una consolidación de los grandes establecimientos y el agro empresarial en detrimento de los pequeños productores y explotaciones campesinas.

En relación al empleo rural, hubo un crecimiento en la cantidad de ocupados, aunque no fue de una magnitud que le permitiese recuperar peso en el total de ocupados de la provincia. Por el contrario, los ocupados en actividades agropecuarios representaban menos del 10% del empleo total en 2010. En ese contexto, los cuentapropistas y trabajadores familiares sin remuneración continuaron perdiendo peso, lo que probablemente refleje la continuidad del proceso de expulsión de explotaciones campesinas y pequeños productores, a la par que se consolida el segmento empresario de la actividad agrícola.

Tanto en la década de 1990 como en la posconvertibilidad se observa en la superficie sembrada “cultivos más modernos y tecnificados que requerían explotaciones de mayor tamaño y maquinaria sustitutiva del trabajo humano” (Correa Deza y Álvarez, 2017, p. 234). La expansión de la producción agrícola se caracteriza por una mayor concentración, y una expulsión de pequeños productores, del antiguo trabajo de las familias de los productores, y de una parte importante de los trabajadores rurales (Aparicio, 2005).

BIBLIOGRAFÍA

- Aparicio, S. (2005). Trabajos y trabajadores en el sector agropecuario de la Argentina. En N. Giarracca y M. Teubal (Coord.), *El campo en la encrucijada: estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad* (pp. 193-221). Alianza Editorial.
- Arceo, N., y González, M. (2008). La transformación del modelo rural. *Le Monde Diplomatique, Edición Cono Sur*, 107, 11-12.
- Arceo, N., González, M., Mendizábal, N., y Basualdo, E. M. (2010). Las transformaciones estructurales en el agro pampeano. En N. Arceo et al., *La economía argentina de la posconvertibilidad en tiempos de crisis mundial* (pp. 253-291). Atuel.
- Batista, A. E. (2002). *El complejo agroindustrial limonero y su articulación territorial en el piedemonte tucumano (Argentina)*. Departamento de Geografía. Universidad de Málaga.
- Bolsi, A., Longhi, F., Meichtry, N., y Paolasso, P. (2009). Ámbito regional, interrogantes y conjeturas. El territorio del Norte grande Argentino como contexto de la pobreza. En A. Bolsi y P. Paolasso (Comp.), *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*

(pp. 123-171). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

▪ Bravo, M. C., y Rivas, A. I. (2017). La producción agrícola de Tucumán (1976-2001): un espacio diversificado. En M. C. Bravo (Coord.), *La agricultura: actores, expresiones corporativas y políticas* (pp. 245-276). Imago Mundi.

▪ Ceconello, M., Pérez, G., y Morandi, J. (2021). La evolución del sector agropecuario de Tucumán. Los Censos Nacionales Agropecuarios 2002 y 2018. En S. Soverna (Coord.), *La Argentina agropecuaria vista desde las provincias: un análisis de los resultados preliminares del CNA 2018* (pp. 176-192). <https://www.iade.org.ar>.

▪ Correa Deza, M. F., y Álvarez, B. (2017). Entre la recuperación de derechos, el aumento del desempleo y la caída del poder adquisitivo (1983-2003). En F. Gutiérrez y M. P. Parolo (Comp.), *El trabajo: actores, protestas y derechos* (pp. 197-234). Imago Mundi.

▪ Dirección de Estadística de la Provincia de Tucumán (2015). *Análisis del sector agropecuario*. En <http://www.estadistica.tucuman.gov.ar/archivos/8Sector%20Agropecuario/Informes/AGROPECUARIO.pdf>

▪ Dirección de Estadística de la Provincia de Tucumán (2016). *Análisis del sector agropecuario segunda parte*. En <http://www.estadistica.tucuman.gov.ar/archivos/8Sector%20Agropecuario/Inf>

ormes/Informe_Agropecuario_Segunda_Parte.pdf

▪ Garay, A., Krapovickas, J., y Mikkelsen, C. (2017). Transformaciones territoriales en ámbitos rurales del Noroeste Argentino y la Región Pampeana hacia finales del siglo XX e inicios del XXI. *Mundo Agrario*, 18 (38), e054. http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.7934/pr.7934.pdf

▪ García, A., y Rofman, A. (2008). Dilemas de la posconvertibilidad en el campo argentino. *Le Monde diplomatique, Edición Cono Sur*, (112), 30-31.

▪ Giarraca, N., y Mariotti, D. (2005). La caña de azúcar en Tucumán: transformaciones y permanencias. En N. Giarraca y M. Teubal (Coord.), *El campo argentino en la encrucijada* (pp. 131-160). Alianza Editorial.

▪ Gras, C. (2005). *Entendiendo al agro. Trayectorias sociales y reestructuración productiva en el noroeste argentino*. Biblos.

▪ Lattuada, M., y Neiman, G. (2005). *El campo argentino. Crecimiento con exclusión*. Capital Intelectual.

▪ Lavopa, A. (2008). Crecimiento económico y desarrollo en el marco de estructuras productivas heterogéneas. El caso argentino durante el período 1991-2006. En J. Lindenboim (Comp.), *Trabajo, ingresos y políticas en Argentina: contribuciones para pensar el siglo XXI* (pp. 161-205). Eudeba.

- Lindenboim, J. (2005). *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?*, Capital Intelectual.
- Lindenboim, J. (2011). Las estadísticas oficiales en Argentina. ¿Herramientas u obstáculos para las ciencias sociales? *Trabajo y Sociedad*, XV (16), 19-38.
- Lizarraga, S. (1991). *El sector agropecuario de la provincia de Tucumán, su estructura y evolución en los últimos años*. Instituto para el Desarrollo Rural del Noroeste Argentino de la Universidad Nacional de Tucumán.
- Méndez, R. (1997). *Geografía Económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Ariel S. A.
- Natera Rivas, J. J., y Batista, A. E. (2005). La evolución del sector agrícola en Tucumán (Argentina) desde finales del XIX: una aproximación a través de la dinámica de los grupos de cultivos. *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Vol. IX (197).
- Neiman, G. (2010). Nuevos escenarios productivos y consecuencias sobre los mercados de trabajo en el contexto de la reestructuración de la agricultura argentina. *Revista Atlántida*, (2), 139-152.
- Osatinsky, A. (2013). El impacto desigual de las transformaciones económicas en Catamarca y Tucumán (1980-2002). *ANDES*, 24 (2), 367-393.
- Osatinsky, A. (2020). Crisis y deterioro laboral en la agroindustria azucarera de Tucumán durante la segunda mitad del siglo XX. En A. Salomón y A. de Arce (Comp.), *Una mirada histórica al bienestar rural argentino: debates y propuestas de análisis* (pp. 149-177). Teseo.
- Rapoport, M. (2000). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Macchi.
- Rivas, A., Verón, A., Porcel, M., y Cacecio, V. (2004). El azúcar. En P. Paolasso (Dir.). *Geografía de Tucumán*; Fascículo XIV. La Gaceta y Gobierno de Tucumán.
- Rodríguez, J., y Seain, C. (2007). El sector agropecuario argentino, 1990-2005: del crecimiento con crisis a la exteriorización de la renta. En V. Basualdo y K. Forcinito (Coord.), *Transformaciones recientes en la economía argentina: tendencia y perspectivas* (pp. 57-78). Prometeo y Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Teubal, M., y Domínguez, D. (2001). Neoliberalismo y crisis agraria. En N. Giarraca y colaboradores, *La protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país*. Alianza Editorial.
- Teubal, M., Domínguez, D., y Sabatino, P. (2005). Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema agroalimentario. En N. Giarraca y M. Teubal (Coord.), *El campo argentino en la encrucijada* (pp. 37-78). Alianza Editorial.